

Concurso microrrelatos

2019 – 2020

Thème: « viajes reales e imaginarios, vividos y soñados ».

2nd BachiBac, Lycée Kléber, Strasbourg

Una vida soñada

Abrí los ojos ... los cerré. Entre los dos podéis imaginar lo que queráis, lo viví todo.

Emma FUCHS, clase de 2nd BACHIBAC, Lycée Kléber Strasbourg

El mundo olvidado

"El Mundo es tan diferente" dice cuando regresó de su viaje, a pesar de que nada hubiera cambiado mientras estuvo recorriendo el Mundo, viajar es volver a empezar.

Jade ORTEGA, clase de 2nd BACHIBAC, Lycée Kléber Strasbourg

Viaje imaginario

Cuando soñamos, viajamos a un mundo completamente nuestro, un mundo donde nuestras propias fantasías pueden hacerse realidad; un mundo sin fin pero con un principio: escaparse y descubrir nuestra propia imaginación.

KNITTEL Maxence, clase de 2nd BACHIBAC, Lycée Kléber Strasbourg

[sin título]

Llegué al lugar, no había nadie... Coches abandonados, piezas de recambio usadas, árboles muertos, un lugar oscuro... Sentía que alguien me estaba observando, pero no veía a nadie. No podía correr, ni moverme... Se desplazaba muy rápido, no podía ver lo que era. Me escondía para que no me viese, me levanté y encontré a mi madre a los pies de mi cama.

EL GHANMI Bilal, clase de 2nd BACHIBAC, Lycée Kléber Strasbourg

Divagando con la parca solitaria

Desmayada en sus sueños

Prófuga de su vida

Picada por una aguja de ilusión

En una luz de acúfeno

Eloïse RODRIGUEZ, clase de 2nd BACHIBAC, Lycée Kléber Strasbourg

PERSONA

El único momento cuando por fin puedo estar en paz, es en mis sueños.
Porque en mi viaje imaginario, no tengo por qué estar bien cuando estoy mal, no tengo por qué ser insensible cuando estoy herida.
Simplemente, no tengo que llevar una máscara..., una persona.

Belkacem Malak, clase de 2nd BACHIBAC, Lycée Kléber Strasbourg

La ola de plumas soñadoras

La paloma de la esperanza nos lleva más allá de la escena del cielo. El sol juega con las estrellas mientras el océano de luz del arco iris brilla sobre los soñadores. El tesoro de la aventura es encontrar la llave de la felicidad, que abrirá la puerta del Paraíso. Pero la montaña luminosa es difícil de ascender con un camino peligroso y oscuro ya que somos nuestros propios enemigos, las dos partes de nuestra conciencia se enfrentan. Las manecillas del sol chocan con el espíritu. Una dulce melodía me recuerda que es un sueño, pero quiero dormirme para siempre.

Dolphin Emma, clase de 2nd BACHIBAC, Lycée Kléber Strasbourg

[sin título]

Érase una vez un mundo en el cual nadie trabajaba en las oficinas, las calles estaban desiertas, no se oía ningún coche en la calle, tan sólo una sirena de vez en cuando, se distinguía perfectamente el cantar de los pájaros, y al atardecer unos aplausos en los balcones... ¡Uyyy! Por un momento pensé que era mi imaginación...

Teo FACCIA BARTOLOME, clase de 2nd BACHIBAC, Lycée Kléber Strasbourg

[sin título]

Estaba en un mundo alegre, sin problemas, lleno de buenas cosas, perfecto.

Vivía una vida feliz. Y se despertó.

Marin Provendier, clase de 2nd BACHIBAC, Lycée Kléber Strasbourg

[sin título]

Cuando se despertó, estaba en un lugar desconocido, pero cuando salió de la cama, todavía estaba en su habitación.

Mellado Mauricio, clase de 2nd BACHIBAC, Lycée Kléber Strasbourg

La Mariposa

Acabó despertándose, pero ya era el fin para ella.

Siebert-Roca Loris, clase de 2nd BACHIBAC, Lycée Kléber Strasbourg

Valentino y la feria

Un chico, Valentino, se va con sus padres a una feria. Valentino estaba muy contento de irse a esa feria porque había sus amigos. Cuando Valentino los vio, echó a correr. Pero cuando volvió la cabeza sus padres ya no estaban. Valentino entró en un bar llorando, el camarero le preguntó qué pasa. Valentino, llorando le cuenta todo lo que pasó y el hombre hizo un anuncio para sus padres. Mas tarde vinieron sus padres, muy preocupado. Luego, todos fueron juntos a bailar.

MAHLER Mélissa, clase de 2nd BACHIBAC, Lycée Kléber Strasbourg

[sin título]

Una vez, me fui al desierto para vivir ese famoso viaje espiritual del que toda la gente habla. Mi objetivo era cruzar, en una línea recta, las dunas de turbio en turbio. La fatiga y el calor me debilitaban tanto que el montón de arena tomó un aspecto humano. Una eternidad después vi, a lo lejos, un grupo de verdaderos hombres a caballo. Sacando fuerzas de flaqueza, eché a correr para que me llevaran con ellos, pero cuando se fijaron en mí, se pusieron a galope. Corrí cada vez más deprisa hasta que esos hombres y sus monturas brotaron de mi cuerpo.

Gana Mellina, clase de 2nd BACHIBAC, Lycée Kléber Strasbourg

[sin título]

“Había caminado por los desiertos, por los bosques y había cruzado los mares y El Océano, pero cuando termina su viaje, arriba al mismo lugar que al principio.”

Adam Nawar, clase de 2nd BACHIBAC, Lycée Kléber Strasbourg

El marionetista

Vestida con el alba humeante, ella bailaba
Con Los pies desnudos, despertaba a las gotitas, que seguían aún
durmiendo en el musgo.
Este decorado vivía entre esas manos de gigante
No era un sueño sino la creación de una nueva realidad, la del
marionetista.

GUILMENT Jeanne, clase de 1ère BACHIBAC, Lycée Kléber Strasbourg